

VB. MUNICIPALISMO INDEPENDIENTES.

RETOS Y OPORTUNIDADES DEL MUNICIPALISMO Y LOS PARTIDOS INDEPENDIENTES EN CyL.

Agradezco a SENTIR ARANDA y UNIÓN MUNICIPALISTA el compromiso adquirido para celebrar esta convención y dar un espacio a los partidos independientes para aunar nuestras fuerzas. Gracias también por darme este espacio donde poder expresar mis reflexiones de lo que es el municipalismo y hacia dónde lo debemos orientar.

Sirva de base, que cualquier movimiento político independiente no significa que se aleje del bien y fines comunes a otras propuestas. Ser independiente significa tener capacidad de analizar la situación y tomar decisiones sin injerencias externas, presiones o tratos de favor, muy habituales en los partidos políticos actuales.

El mayor reto que se presenta sobre la mesa es canalizar el voto de nuestros vecinos en capacidad de gobierno. Desde el empoderamiento a los municipios se puede combatir esta tendencia cada vez más visible y acuciante.

Los partidos políticos se preocupan únicamente por su ambición, por lo que dejan a un lado y menosprecian el sentir general de los ciudadanos. Se escudan en ideologías y leyes que pervierten el sentido del voto de quienes les han ordenado la misión de trabajar para ellos. Los casos vividos recientemente lo ponen de manifiesto, pero no sólo eso, sino también la falta de contrapesos y sistemas de corrección ante tal desviación democrática.

Es por ello que dando mayor protagonismo a los municipios se conseguiría evitar tales vicios del sistema político actual. La convención municipalista de hoy y el resurgir de numerosos partidos y candidaturas independientes en toda España indican que el camino que hoy comenzamos a recorrer es más que necesario.

Dadas estas pinceladas de carácter general, aplicamos este filtro a la provincia de Burgos, la cual no es ajena a las consecuencias del desbarajuste político que ha marcado su pobre futuro.

La provincia de Burgos se divide en cuatro bloques administrativamente hablando. Burgos, Aranda, Miranda y la Diputación Provincial. Parece comprensible dicha clasificación, y cada una de estas unidades tiene capacidad para desarrollar políticas de gobierno, que no legislativas para el beneficio de sus administrados. Pero a la vez se queda corta a la hora de velar por los intereses de un crecimiento común. Si el municipalismo defiende el empoderamiento de los municipios, éste mismo debe servir para legitimar la toma de decisiones que estén en sintonía de un crecimiento colectivo en un orden supramunicipal. El contraste con lo establecido actualmente está en que el orden lo establecen los partidos políticos, relegando el interés del crecimiento de la provincia a intereses partidistas. Un claro ejemplo es el desarrollo del tren directo Madrid, Aranda, Burgos. Hemos visto como cargos políticos por Burgos paradójicamente han cambiado el discurso qué mantenían cuando han llegado a ser Diputados nacionales (también por Burgos). O el caso más actual de suprimir agentes forestales en la zona de pinares de Burgos y Soria por parte de la JCyL, donde ni siquiera el presidente de la DPB se atreve a discrepar de la decisión

tomada por su propio partido político a nivel autonómico. Mucho ánimo a nuestros compañeros sorianos también.

Centrándonos más concretamente en la Diputación Provincial de Burgos, diré que no es posible que en pleno siglo XXI exista el servilismo partidista (compra de votos encubierta), donde por ser de tal o cual color haya tratos de favor. Que a la hora de licitar obras o inversiones se las lleven empresas que no revierten nada en la economía rural ni de proximidad. Que para cantidades subvencionables ridículas haya que estar inmersos en procesos que agotan los recursos administrativos no sólo de los pueblos sino también de la propia diputación (contratación de técnicos, un 40% de presupuesto es para su propia subsistencia).

El municipalismo tiene que dar soluciones en gran medida a estos graves problemas que truncan el desarrollo de la masa municipal compuesta por pequeños municipios. Podemos tomar como punto de partida el ideario de la asociación de GOBERNANZA EN PEQUEÑOS MUNICIPIOS donde se recogen propuestas que pasan por la simplificación de trámites administrativos (contratación, contabilidad, fiscalidad, urbanismo), establecer un sistema que evalúe la calidad en la gobernanza y la jerarquización de los secretarios interventores, entre otros.

De todo lo expuesto saco las siguientes conclusiones:

- Vivimos unos tiempos en los que nos gobiernan personas que por méritos partidistas son premiados con cargos públicos. Así pasa, que se obtiene el total desconocimiento sobre aquello que se ejerce el control, tomando decisiones equivocadas que pagamos todos, es decir un desastre con mayúsculas.
- El municipalismo pretende establecer otro orden diferente al establecido. Dejemos que los votos de los ciudadanos sirvan para gobernar lo que tienen cerca, aquello que conocen bien y son capaces de analizar resultados. De esta manera caminaremos hacia una auténtica cohesión territorial, donde cada municipio y cada región formada por municipios ponga en valor todo su potencial sin que otros lobbies, ni decisiones partidistas eliminen la igualdad de oportunidades.
- De siempre nos han enseñado que teníamos que elegir entre colores, pero no que podríamos fabricar los nuestros en función de lo que tenemos cerca. Se que surgirán muchas dudas, problemas, incertidumbre, y es que es difícil imaginar algo que nunca hemos tenido, pero estamos aquí para arrancar un nuevo proyecto de país, algo que ni siquiera tiene una forma determinada, que debemos trabajar para crearlo, seguir trabajando para mantenerlo y seguir trabajando para perfeccionarlo.

¡¡¡Muchas gracias!!!

Diego Rodríguez Prieto

Presidente de VIA BURGALESA